

CRÓNICAS URBANAS

A Belén pastores... pero sin animales

Asanda denuncia el uso indebido de los animales en un Belén municipal

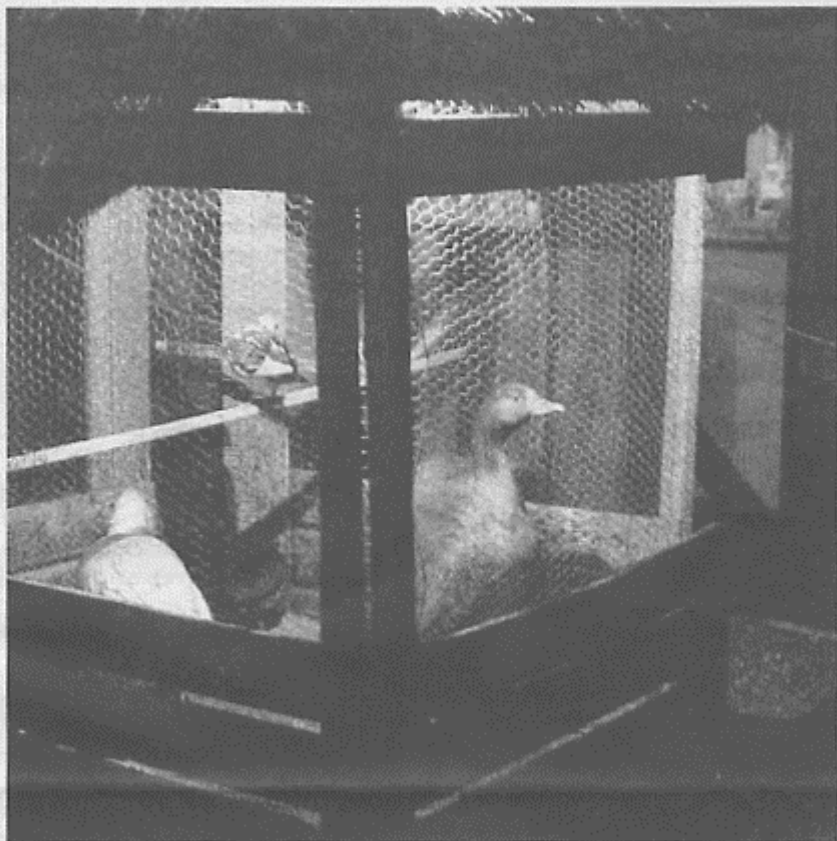
CARMEN G. ZÚÑIGA

SEVILLA. Los animales del portal de Belén «corren un tremendo peligro». Por estas fechas, los pobres animalitos cobran especial protagonismo en los ambientes navideños y hay algunos tan osados que para ofrecer más realismo a la escena bíblica los exhiben al natural en espacios pequeños para que los papás con sus nenes puedan observarlos «como mono de feria».

Esto es lo que está pasando en la Sala Hermenegildo, portal monumental del Ayuntamiento, donde se muestran alrededor de una decena de animales. «Qué pongan muñecos de peluches», decía indignada la presidenta de la Asociación Andaluza para la Defensa de Animales, Asanda, Aurora Guerra. «Es lamentable que la Delegación de Cultura permita que los animales estén enjaulados, sin posibilidad de movimiento, sin que puedan cumplir sus funciones fisiológicas».

Entre los animales más damnificados se encuentran un conejo, varias ocas, algún que otro pato y dos gallinas. Afortunadamente, esta vez se han salvado la mula y el buey, animales que no deben faltar en todo portal de Belén que se precie. Pero hay que estar alerta para el año que viene. Ante esta situación tan «catastrófica», los miembros de la Asociación Andaluza para la Defensa de Animales solicitan a la Delegación de Cultura «que cumpla con las normativas establecidas en la protección de animales para que no vuelva a ocurrir; pero claro —comenta Guerra—, España es tan democrática que encierra sin ton ni son a los indefensos animales y después presume de formar parte de la Unión Europea. En este caso, es un país tercermundista».

La medida para paliar esta desgracia, según la presidenta de la asociación no es otra que «la Delegación se informe mucho mejor de sus propios reglamentos para no cometer este es-



Algunos de los animales que se muestran en el portal de Belén monumental que el Ayuntamiento ha instalado en la Sala San Hermenegildo. **RÓDIO RUZ**

pectáculo tan penoso» como el que acontece en la Sala San Hermenegildo.

En este escenario, los pobres animales no saben nada de nada porque están tan a gusto en su establo que no se dan cuenta. O, a lo peor sí. Para tristeza nuestra, existen casos parecidos y peores. Estamos hablando de la exhibición de animales salvajes en las salas de fiesta, algo que acontecía recientemente en la propia ciudad. Tremendo. Allí, en aquellos lugares donde el estruendo de los altos decibelios es una constante, aparecen personajes capaces de enrollarse una serpiente por el

cuerpo. Precisamente fue en Granada en una discoteca de esas, en la que se descubrió hace tiempo el tráfico de animales usado para la diversión de algunos. En este caso, la serpiente tiene dificultades para enroscarse porque la luz de los rayos láser le molesta. Algo muy lógico, porque a los humanos también nos pasa.

De momento, los animales que «actúan» en el Belén de la sala San Hermenegildo tienen, cuando menos, a alguien que les defienda. Aunque las navidades seguirán siendo un mal augurio, sobre todo para los pavos.